



Foto: Rafa Carfín

Liderazgo en servicios de información agrícola: la experiencia del SIDALC

Conozca la experiencia que ha permitido a más de 150 instituciones de América Latina y el Caribe, gracias a la cooperación técnica del IICA, mantener en operación un sistema de información y documentación sobre agricultura, ambiente, alimentación y áreas afines en el hemisferio.

Federico Sancho
Jefe de Publicaciones y Documentación del IICA

El poder de una institución está íntimamente relacionado con la cantidad, calidad y oportunidad de su información. Es indispensable, por tanto, visualizar la información como un recurso fundamental para que las instituciones del sector agro-forestal lideren el desarrollo de ese sector. A ese fin se debe contar con estrategias bien definidas para la gestión y el uso de la información por parte de los actores productivos y decisores de políticas, lo cual promoverá la eficiencia, la calidad, la innovación, la competitividad y el aprendizaje continuo en dicho sector, entre otros objetivos superiores.

La gestión de la información en las organizaciones se concibe como la capacidad de estas para identificar, organizar, almacenar y difundir información relevante en el momento oportuno. Esa capacidad se ha visto afectada por la drástica transformación que en las últimas dos décadas se ha dado en las formas de trabajar. Antes en el trabajo predominaban los medios analógicos, pero en la actual “sociedad del conocimiento” han sido desplazados por los medios digitales. Antes había escasez de información; hoy el conocimiento abunda y se multiplica a altas velocidades. Antes no existía Internet, pero en la época actual es una herramienta de uso intenso que no se limita a la comunicación. Todo lo anterior ha generado una revolución en

la forma de producir y compartir conocimientos.

Internet, la plataforma de información y conocimiento de la que hoy tanto dependemos, hoy contiene más de 10 000 millones de páginas web y 550 billones de documentos, cuenta con 1400 millones de usuarios y permite la distribución de 183 000 millones de correos y la publicación de 1000 libros científicos por día. Según la empresa Google Inc., los “consumidores” ingresan en dicho medio hasta 14 horas por semana, equivalente a la cantidad de tiempo que dedican a ver televisión.

Esos datos evidencian la enorme cantidad de información de que hoy disponemos, cuya administración cada día se vuelve más

EL EXCESO DE CONTENIDOS O LA SOBRECARGA DE INFORMACIÓN ES, SIN DUDA, UN PROBLEMA CON EL QUE LAS SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS TIENEN QUE LIDIAR.

difícil para las organizaciones. El exceso de contenidos o la sobrecarga de información es, sin duda, un problema con el que las sociedades contemporáneas tienen que lidiar. El sector agrícola y forestal no está exento de él. Al hacer una búsqueda de la palabra "agricultura" con el buscador Google, por ejemplo, se encuentran 51,5 millones de registros en español y 192 millones en inglés. Frente a esa abundancia de información, los usuarios o "consumidores" de contenidos, en nuestro caso investigadores, transferencistas, extensionistas, académicos, estudiantes y productores, requieren sistemas especializados que los doten de información oportuna y precisa, según sus necesidades.

Un segundo problema que hoy enfrentan las organizaciones se relaciona con la capacidad de organizar la producción propia de información y conocimientos y evitar, de esa manera, la pérdida de la memoria institucional. Gran parte de la información y los conocimientos generados en las instituciones no se encuentran disponibles en sus repositorios, sea porque se extraviaron debido a la burocracia o porque en ellas no existe la cultura de compartir la información y el conocimiento.

¿Dónde debería estar toda esa valiosa información? ¿Quiénes son las personas que pueden ayudar a organizarla? Durante cientos de años, la identificación, organización y divulgación de información ha sido tarea de las bibliotecas, las que han resguardado una parte significativa de la memoria mundial y, de esa manera, han facilitado la producción de nuevo conocimiento.

A continuación se describe una experiencia que ha permitido a más de 150 instituciones de Amé-

GRAN PARTE DE LA INFORMACIÓN Y LOS CONOCIMIENTOS GENERADOS EN LAS INSTITUCIONES NO SE ENCUENTRAN DISPONIBLES EN SUS REPOSITARIOS.

rica Latina y el Caribe (ALC), gracias a la cooperación técnica del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), mantener en operación durante diez años un sistema de información y documentación sobre agricultura, ambiente, alimentación y áreas afines en el hemisferio.

La alianza de información y documentación agropecuaria de las Américas (SIDALC): diez años de experiencia

El Sistema de Información y Documentación Agropecuario de las Américas (SIDALC) es un servicio internacional de información agropecuaria y afín, mediante el cual un grupo de instituciones de 23 países americanos comparten en red información referencial y a texto completo. Creado en 1999 con el financiamiento de la Fundación Kellogg, hoy constituye una de las ventanas de acceso al conocimiento más importantes de ALC. Su contenido actual, más de 2,1 millones de referencias y de 99 000 documentos a texto

completo, proviene de 266 bases de datos de instituciones agropecuarias especializadas. El Servicio ha facilitado el acceso a la información que se encuentra debidamente organizada en bibliotecas y centros de documentación interesados en temas asociados al sector agropecuario, el ambiente, la silvicultura y áreas afines.

Para tener acceso al SIDALC no se requiere suscribirse, pues es de uso público y está disponible para los usuarios en la dirección www.sidalc.net, en la que se encuentra Agri2000, un buscador en línea que da acceso a las colecciones digitales disponibles, incluidos textos completos, materiales audiovisuales, fotografías y otros materiales. Además, el SIDALC integra otros sistemas de información agropecuaria, ambiental y forestal de diversos países americanos, por lo que permite a los actores de la agricultura y los territorios rurales disponer de información y conocimientos pertinentes a esas áreas en un solo punto de reunión.

Durante más de seis décadas, el IICA ha impulsado la modernización de las bibliotecas y unidades de información especializadas en el hemisferio, así como el fortalecimiento de las capacidades de los profesionales involucrados en la provisión de dichos servicios. El SIDALC es el resultado de la evolución de diversas iniciativas dirigidas a la gestión del

PARA TENER ACCESO AL SIDALC NO SE REQUIERE SUSCRIBIRSE, PUES ES DE USO PÚBLICO Y ESTÁ DISPONIBLE PARA LOS USUARIOS EN LA DIRECCIÓN WWW.SIDALC.NET

conocimiento y la información que lo antecedieron, todas promovidas por el IICA, tales como la Biblioteca Conmemorativa Orton (coordinadora técnica del SIDALC), fundada en 1943; el Servicio de Intercambio Científico (SIC), creado en 1958; la Asociación Interamericana de Bibliotecarios, Documentalistas y Especialistas en Información Agrícola (AIBDA), establecida en 1965; y el Sistema Interamericano de Información Agrícola (AGRINTER), creado en 1972.

La puesta en operación del SIDALC fue posible gracias al liderazgo técnico que asumieron el IICA y el CATIE y a la participación de una importante cantidad de instituciones nacionales, regionales e internacionales que de manera desinteresada, desde hace más de una década, han venido promoviendo la idea de que “compartir información es poder”. El éxito del SIDALC radica en que ha sacado provecho del enorme capital intelectual existente en al menos 158 instituciones y redes nacionales de información agrícola, al fungir como intermediario de la gestión y difusión de la información de dichas instituciones. El Sistema beneficia directamente a esas organizaciones y sus países, al reorganizar sus servicios y hacerlos más visibles.

En ese sentido, podría decirse que el SIDALC es multifuncional, pues opera en primera instancia como una comunidad de especialistas en información agropecuaria, forestal y afín de diversas instituciones de las Américas interesadas en brindar servicios abiertamente y mediante la cual



LA PUESTA EN OPERACIÓN DEL SIDALC FUE POSIBLE GRACIAS AL LIDERAZGO TÉCNICO QUE ASUMIERON EL IICA Y EL CATIE.

se construye el círculo virtuoso de un consorcio colaborativo permanente en que “cada una comparte un poco, para tener mucho entre todas”. En el Sistema participan al menos 300 profesionales en información agrícola y afín, todos con altísima capacidad para satisfacer las necesidades de información y conocimiento de los usuarios. Dichos profesionales constituyen actores claves del SIDALC, pues desempeñan una importante función, al ser los llamados a desarrollar la arquitectura de la información de sus países.

La operación del SIDALC se caracteriza por la flexibilidad y por el respeto a sus miembros. Por

ejemplo, estos no pierden su identidad al integrarse al Sistema y se continúan aplicando las políticas de prestación y cobro de servicios de cada institución. La herramienta no es una “camisa de fuerza” o una estructura excluyente; todo lo contrario, se caracteriza por adoptar una amplia variedad de estándares, metodologías y bases de datos de cada organización afiliada. Las bases de datos disponibles más importantes se han desarrollado con el sistema MICROISIS (denominación más usada para el programa CDS/ISIS para ordenadores personales)¹ y con diversos formatos, como MARC y CEPAL, entre otros.

¹ CDS/ISIS es un software no numérico avanzado para el almacenaje y recuperación de información desarrollado por la UNESCO en 1985. Se desarrolló para satisfacer la necesidad expresada por muchas instituciones, especialmente en países en vías de desarrollo, de dinamizar sus actividades de gestión de la información mediante el uso de tecnologías modernas y relativamente baratas (UNESCO, 2008).

El SIDALC, un sistema de ámbito hemisférico y de acceso abierto al que están vinculadas más de 20 redes nacionales de información, tiene varias ventajas competitivas. Por ejemplo, facilita el intercambio de datos y la interoperabilidad de sistemas de información. Además, mediante el metabuscador AGRÍ2000, permite tener acceso a conocimientos especializados y compartir los resultados de las búsquedas a nivel mundial por medio de la *World Wide Web*.

Otra de las fortalezas del SIDALC tiene que ver con el contenido al que brinda acceso, ya que las colecciones de las bibliotecas especializadas en agricultura a las que brinda acceso son de gran valor, dada la calidad de los materiales disponibles. A ello se suma el hecho de que las instituciones almacenan cada vez más el texto completo de su producción intelectual, lo que garantiza tener acceso a contenidos de altísima relevancia para los sectores productivos. Además, el Sistema es una herramienta indispensable que les permite a muchas instituciones organizar y conservar su conocimiento en la forma de una "memoria institucional".

Otro punto a favor del SIDALC se relaciona con los usuarios, que son los orientadores de la acción. A inicios de 2007, el SIDALC autorizó su indización en el buscador mundial Google², lo que ha permitido que la cantidad de visitas a su sitio web haya pasado de 3000 mensuales en 2006

a 25 000 visitas diarias en 2009. Recientemente, el IICA firmó un acuerdo con Google que les permitirá a los socios del SIDALC digitalizar archivos históricos y ponerlos a disposición mediante la *World Wide Web*.

Por otra parte, el SIDALC, gracias al seguimiento que le brinda el IICA y el apoyo de sus instituciones socias, posibilita la movilización de recursos humanos e informacionales entre países y regiones. Ello conlleva varios beneficios: cataliza procesos de cambio, promueve iniciativas nacionales en gestión de información e impulsa la difusión y transferencia de experiencias exitosas en esta materia.

Más que un servicio de información en línea que beneficia a miles de internautas, el SIDALC es un espacio de diálogo permanente entre especialistas de información que, en el marco de redes de información agrícola en cada uno de sus países, se reúnen para plantear soluciones a los problemas típicos relacionados con la información, como la falta de acceso, la indefinición de políticas, la analfabetización informacional, el mal uso de las tecnologías, la escasez de recursos, la poca integración y la duplicidad de esfuerzos. Por ello, en la celebración de su décimo aniversario en 2009, los socios del SIDALC acordaron que este pasara a denominarse "Alianza de Información y Conocimiento Agropecuario, Alimentario, Ambiental y Forestal de las Américas".

¿Qué deben hacer las organizaciones para alcanzar el liderazgo en información agrícola?



Algunas recomendaciones a la luz de la experiencia del SIDALC son las siguientes:

- Potenciar la labor de sus especialistas en información, entre ellos bibliotecarios, documentalistas, comunicadores e informáticos, quienes deben trabajar en forma integrada en los procesos de producción de conocimiento de las organizaciones.
- Incorporar en sus repositorios y poner a disposición de manera organizada sus contenidos institucionales originales, ya que las publicaciones y la literatura gris (tesis, informes y documentos de proyectos, entre otros) de las instituciones tienen un valor único, pues por lo general no están disponibles mediante sistemas de información comerciales.
- Facilitar el acceso a documentos que originalmente no se produjeron en forma digital, para lo cual deben incursionar en procesos de digitalización/preservación de material impreso histórico de alto valor intelectual.
- Evitar realizar inversiones en sitios web estáticos, poco visibles y difíciles de integrar a sistemas mayores de información. Ese tipo de esfuerzo generalmente es poco

² Hoy reporta más de 130 millones de visitas diarias por parte de usuarios del Web y la revista Newsweek lo ubicó entre los primeros como motor de búsqueda a nivel mundial.



PROVEER INFORMACIÓN A LOS ACTORES NO ES LO MISMO QUE CONTRIBUIR AL LOGRO DE RESULTADOS ÚTILES PARA LA SOLUCIÓN DE CIERTOS PROBLEMAS.

SIDALC, hasta el momento ha sido difícil comprobar si las comunidades y los actores locales, entre ellos los pequeños productores, han logrado sacar provecho de los servicios de información brindados.

Otra de las mayores dificultades ha sido determinar si se está respondiendo en forma precisa a las necesidades de información de los usuarios, aspecto clave para el éxito de un sistema de información como el SIDALC. Proveen información a los actores no es lo mismo que contribuir al logro de resultados útiles para la solución de ciertos problemas. Para ello se requiere brindarles información pertinente a sus problemas y entorno.

Las nuevas tendencias en la gestión del conocimiento, tema de moda en las organizaciones contemporáneas, han generado espacios frescos e innovadores para reposicionar o modernizar los actuales servicios de información en las Américas, principalmente las bibliotecas. Las oportunidades derivadas de ello serán de enorme provecho para los líderes del agro dispuestos a generar los cambios necesarios para que el mundo sea más próspero. ■

sostenible y altamente costoso, lo que afecta los ya limitados recursos que se invierten en la gestión del conocimiento.

- Reconocer, tanto en el ámbito nacional como en el internacional, la importancia de implementar redes de información que integren bibliotecas y centros de documentación especializados que puedan compartir recursos. Frente a la abundancia de información, solo un trabajo en redes permitirá realizar esa tarea.
- Construir consorcios interinstitucionales que permitan un mejor uso de los recursos de información y conocimiento y brinden un mayor acceso a bancos de información especializados.
- Incrementar la demanda de servicios por parte de los usuarios y el impacto positivo en los servicios de referencia de las bibliotecas especializadas en comunidades rurales con limitadas conexiones a la Internet.
- Mejorar las competencias informacionales de los usuarios y promover en ellos el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC).
- Sacar provecho del acceso abierto que la *World Wide Web* brinda a herramientas, metodologías y contenidos útiles.
- Vincularse a sistemas internacionales de información, requisito fundamental en los procesos de acreditación de la calidad de servicios institucionales, por ejemplo en el caso de las carreras universitarias.
- Intercambiar experiencias con especialistas e instituciones a nivel global, lo que contribuye a identificar oportunidades y a encontrar soluciones a problemas comunes.
- Visibilizar a nivel global sus colecciones institucionales mediante SIDALC.NET y Google.com.

A pesar de los grandes avances que se han logrado mediante el